



# Estudios

## La III Cumbre ASPA

*Mariela Cuadro<sup>1</sup>*

La III Cumbre ASPA que reúne a los países miembros de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) y de la Liga Árabe en Lima, Perú, los días 1 y 2 de octubre, es de una gran importancia para las relaciones sur-sur y se da en el marco de una fuerte política de integración sudamericana trabajada por los gobiernos de la región, y de una profunda crisis del neoliberalismo a nivel mundial cuyos resultados aún son inciertos. En efecto, la Cumbre ASPA, alentada por el gobierno brasilero de Lula da Silva, se define como "un foro de coordinación política entre los países de estas dos regiones, así como un mecanismo de cooperación en el ámbito de la economía, la cultura, la educación, la ciencia y la tecnología, la preservación del medio ambiente, el turismo y otros temas relevantes para el desarrollo sustentable de esos países y para contribuir a la paz mundial"<sup>2</sup>. Tal como sostuvo la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner en el marco de la II Cumbre que tuvo lugar en Doha en el año 2009, el organismo apunta a la reconstitución de un mundo multipolar como cuestión estratégica y vital para los hombres y las mujeres árabes y latinoamericanos.

---

<sup>1</sup> Licenciada en Sociología (UBA). Magíster en Relaciones Internacionales (UNLP). Doctoranda en Relaciones Internacionales (UNLP). Becaria CONICET. Docente Sociología de Medio Oriente (UBA).

<sup>2</sup> <http://www.presidencia.gov.ar/informacion/actividad-oficial/26115-la-jefa-de-esado-participa-de-la-cumbre-de-america-del-sur-y-paises-arabes-en-lima>

Desde este punto de vista, la Cumbre no se restringe a la agenda económica, sino que los asuntos políticos son fundamentales. Sin embargo, la primera también es de gran importancia, debido a la fuerte complementariedad de ambas economías. De hecho, desde la I Cumbre en Brasilia en el año 2005, el comercio inter-regional aumentó en un poco más del 100%. Por esta razón, la Cumbre incluye un encuentro entre grandes empresarios árabes y sudamericanos. En el mismo se discutirán temas asociados al desarrollo de ambas regiones; al establecimiento y crecimiento de los negocios, prestando particular atención a las inversiones en infraestructura, telecomunicaciones, energía, servicios, turismo y comercio, y haciendo hincapié en los agro-negocios. En efecto, la cuestión de los alimentos es uno de los puntos más sensibles para los países árabes debido a la falta estructural de tierras cultivables que sufren. El desarrollo de la agenda económica debe ser ubicado en el marco del ingreso de Venezuela al Mercosur, movimiento que hizo de este organismo de integración la "quinta economía mundial" al decir de Dilma Rousseff, Presidenta de Brasil.

Entre los temas políticos que figuran en la declaración final deben destacarse: la cuestión Malvinas, que la Cancillería argentina lleva al foro siguiendo con su política de globalización de la cuestión; profundamente ligada a ésta, la cuestión del reconocimiento del Estado de Palestina; la situación en Paraguay; y el actual conflicto en Siria. Con respecto a los dos primeros puntos, existe acuerdo entre los países participantes. Ya en las anteriores Cumbres ASPA ambas cuestiones tuvieron su lugar. Recuérdese, además, que la mayoría de los países sudamericanos, reconocieron al Estado Palestino a partir del año 2010. En lo referente al tercer punto, luego del golpe institucional que derrocara al Presidente paraguayo, Fernando Lugo, la Unasur –como había hecho en otras oportunidades ante la amenaza de destitución de otros Presidentes, tal el caso de Ecuador y Bolivia- se reunió de urgencia y decidió suspender a dicho país, razón por la cual éste no participa de la Cumbre. No se espera que existan posiciones encontradas respecto a una posible declaración que repudie lo ocurrido en Paraguay. Siria también fue suspendida del organismo regional que integra: la Liga Árabe. Sin embargo, el punto que la incluye es el que genera más rispideces, sostenidas, básicamente, sobre la diversidad de intereses geopolíticos y las alianzas existentes (sobre todo los lazos que unen a los países del ALBA con Irán, aliado del gobierno de Bashar Al-Assad y enemigo de los países del Golfo Árabe/Pérsico). En efecto, algunos países árabes, encabezados por Qatar y Arabia Saudita, abogan por una intervención abierta en Siria, mientras que desde Sudamérica la posición general es la de la mantener el principio de no-intervención.

La III Cumbre ASPA estaba fechada para febrero del año 2011 y debió cancelarse debido a los levantamientos populares que se sucedieron en los países árabes a partir de diciembre de 2010. El hecho de que el proceso de integración inter-regional no se haya detenido por completo es una noticia que es necesario celebrar, al tiempo que hay que resaltar la vocación política de los respectivos gobernantes que han hecho esto posible. El "mundo árabe" y el Medio Oriente en su totalidad, no sólo constituye una región evidentemente estratégica en lo que hace a la política internacional y la posibilidad de la profundi-

zación de lazos económicos, sino que también es una región riquísima en términos sociales y culturales, con la cual América del Sur puede estrechar lazos de significativa importancia si la vocación es la multilateralización del mundo. A través del estrechamiento de los vínculos, ambas regiones pueden ampliar sus márgenes de maniobra y lograr que sus voces tengan más peso y presencia en el ámbito internacional y, de esta manera, conseguir reivindicaciones de carácter histórico.